

23 de julio: Santa Brígida, religiosa, patrona de Europa

Texto del Evangelio (Lc 2,36-38): En aquel tiempo, había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad avanzada; después de casarse había vivido siete años con su marido, y permaneció viuda hasta los ochenta y cuatro años; no se apartaba del Templo, sirviendo a Dios noche y día (...).

Santa Brígida, religiosa, patrona de Europa (1303-1373)

Rev. D. Joan Ant. MATEO i García
(Trep, Lleida, España)

Hoy celebramos la fiesta de Santa Brígida. Una calurosa mañana del 23 de julio de 1373, en Roma, cuando Pedro de Alvastra celebraba la Misa en su celda, Brígida entregaba su alma a su Señor mientras musitaba: “Señor, en tus manos encomiendo mi espíritu”, en el mismo momento en que el sacerdote elevaba la Hostia Santa. Tenía 70 años y culminaba una vida de fidelidad a los designios de Dios, de modo parecido a como lo había hecho la profetisa Ana, hija de Fanuel (cf. Lc 2,36-37).

La vida de Santa Brígida es fascinante: hija, esposa, madre de ocho hijos, viuda, princesa y consejera de reyes, religiosa, fundadora... Y, sobre todo, esposa amada de Jesús que le confió secretos celestiales y la adentró en el amor revelado en su Pasión. San Juan Pablo II la ha incluido entre las Patronas de Europa. Dios se le manifestó y ella acogió dócilmente el designio divino en su vida. Fue un instrumento fiel e influyó mucho en la renovación de la Europa de su tiempo.

—“Bendito seas, Señor mío Jesucristo, que con tu preciosa sangre y con tu sagrada muerte, has redimido las almas y las has devuelto misericordiosamente desde este exilio a la vida eterna” (Santa Brígida).